# Júpiter en la Primera

Acompañado por fanfarria y redoble de tambores, Júpiter hace su aparición en el escenario de la Primera casa. El emplazamiento por casa de este planeta indica dónde estamos abiertos a una inspiración superior. Quienes tienen a Júpiter en la Uno, la casa del si mismo, son filósofos naturales que intentan responder a algunas de las «grandes» cuestiones de la existencia. En cualquier cosa que hagan, tienen la capacidad de

inspirar y de reactivar la vida y el interés, entregándose con gran entusiasmo inicial a lo que emprenden. Algunas veces son importantes pensadores en el

dominio social, educativo o religioso, en tanto que otras personas que tienen este emplazamiento representan más bien el lado deportivo de Júpiter y llevan una vida de aventureros o de jugadores.

Algunos son el tipo de gente que viste siempre a la ultimísima moda y a quien se ve en todos los lugares nuevos y «bien». Entre los que tienen

a Júpiter en esta casa se cuentan también los amantes de la naturaleza, que escalan montañas para conseguir una visión cada vez más vasta. Para algunos, el mundo es su patio de recreo, por donde vagabundean encontrándose con otros y compartiendo con ellos lo que tienen, antes de seguir su periplo: (Recorrido o trayectoria espiritual de una persona)

Si entendemos que un planeta en una casa indica la mejor manera

de enfrentar la vida en ese terreno, los que tienen a Júpiter en la Primera deben procurar expandirse en las formas que vayan asociadas con este emplazamiento. Por ejemplo. Júpiter en Piscis debe profundizar en las maneras de abrir los sentimientos: si está en Acuario, Júpiter crecerá si expande su entendimiento, y Júpiter en Leo lo conseguirá incrementando su capacidad de autoexpresión. Por ejemplo, la casi mítica superestrella Mick Jagger nació con Júpiter en Leo en la casa Uno. Al irradiar su ser a través de su música y de su expresión creativa (Júpiter en la Primera casa rige a Sagitario interceptado en la Quinta, la casa de la creatividad) llena vastas salas de concierto con su poderosa presencia.

En tanto que Júpiter en la Primera casa quiere seguir avanzando cada vez más rápido y es capaz de imaginar objetivos de largo aliento, los aspectos que forme Júpiter podrían indicar alguna otra parte de la personalidad que mantiene inmovilizado al nativo o le impide progresar. Pero probablemente para él siga siendo mejor encarar la vida como un viaje. aunque tenga que hacerlo a mucha menor velocidad de lo que le gustaría.

En algunos casos, la exageración del sentimiento de identidad es uno de los peligros de este emplazamiento. Convencidos innatos de lo mucho y valioso que tienen para ofrecer, entre los que tienen a Júpiter en la

casa Uno los hay que no se guardan nada en secreto. Una opinión desmesurada de sí mismos puede ser causa de que excedan sus propias capacidades. En ocasiones tienen una visión y una inspiración maravillosas, pero carecen de la disciplina y de la concentración necesarias para continuar en algo hasta terminarlo. Como están a tal punto ansiosos de liberarse de todas las limitaciones, si las cosas se ponen duras puede ser que opten por las salidas fáciles.

Si Júpiter está bien aspectado, es probable que la atmósfera de su entorno inicial haya favorecido el crecimiento y el desarrollo positivo de estos nativos, estimulando su creatividad y su carácter juguetón. A

veces, este emplazamiento indica viajes o muchos cambios de residencia mientras aún se es joven. También es posible que la persona cambie de país

al poco tiempo de nacida. Dado que Júpiter muestra una tendencia a la desmesura y la expansión, se trata de personas que pueden tener problemas

con el peso.

# Júpiter en la Segunda

Quienes tengan en esta casa a Júpiter buscarán probablemente expandir sus recursos y posesiones como medio de incrementar su gozo y su plenitud de vida. Llevado al extremo, esto podría significar que se adora al becerro de oro como lo más importante de la existencia, o que se concede un valor religioso o numinoso al éxito monetario y material. Algunos podrían ver en el dinero y las posesiones un símbolo de su propio valor. Es posible que estos nativos atesoren ciertos objetos porque les inspiran o porque comunican o simbolizan algo que es importante para ellos. El sistema de valores en general (Segunda) puede estar vincu-

lado con sus creencias filosóficas y religiosas (Júpiter). Entre quienes tienen este emplazamiento hay algunos que perciben el toque de Dios en todas las manifestaciones de la naturaleza, y alcanzan un atisbo de las pautas y leyes subyacentes que se expresan a través de las formas del mundo.

El instinto adquisitivo se ve incrementado en quienes tienen a Júpiter en esta casa. y con una motivación tan fuerte, es frecuente que tengan éxito en el ámbito material. Sin embargo, es probable que lo que ganan se les vaya con la misma rapidez. Por más que generalmente sean generosos. si Júpiter presenta aspectos difíciles eso puede hacer pensar en tendencias a dilapidar el dinero y las posesiones, o bien a ser precipitados

e imprudentes en las inversiones. Pero, en el caso de que se pelen la frente, tienen por lo común la capacidad de volver a «llamar» al dinero:

en el momento preciso en que están en lo más hondo del pozo, se les presenta una oportunidad salvadora.

La Segunda casa representa lo que para nosotros constituye la seguridad. Si en ella está Júpiter, es probable que la búsqueda de seguridad personal se exprese en la persecución de la abundancia en el plano material. pero para otros que también tienen este emplazamiento, seguridad puede significar la posesión de conocimientos superiores o de firmes creencias religiosas. Paradójicamente, algunos pueden sentirse más seguros si saben que en cualquier momento son libres de levantarse e irse.

Los recursos innatos de estos nativos incluyen un entusiasmo natural, la capacidad de inspirar a otras personas, y la de otorgar a la vida un

significado práctico. Sus deseos son naturalmente fuertes, y por lo común estas personas creen que hay justificaciones «superiores» para tener lo que con tanta urgencia quieren. De ahí que no se sientan demasiado culpables al satisfacer sus inagotables apetitos. Es posible que ganen dinero mediante actividades jupiterinas tales como la enseñanza, los viajes, el derecho, los negocios de importación y exportación, la difusión religiosa. etc.

# Júpiter en la Tercera

En esta casa Júpiter tiene mucho que decir. En el mejor de los casos, la energía y la inspiración que dan origen a pensamientos o palabras pueden ser comunicadas y canalizadas hacia otras personas, que resultan entonces «disparadas», vivificadas y enriquecidas por aquello que el nativo que tiene a Júpiter en esta casa ha compartido con ellas o les ha hecho accesible. En el peor. siguen disertando tan hueca como interminablemente. más preocupados por la cantidad que por la calidad de lo que tienen que decir, haciendo de cuando en cuando una pausa para saborear el genio excepcional de sus propias intuiciones.

Júpiter en la casa Tres expande también la mente. Aunque esto puede dar como resultado una superabundancia de ideas sobre el tema que fuere, o una mente literalmente dispersa, otorga también fineza de percepción, unida a la amplitud necesaria para adaptar cualquier cosa que pueda suceder cerca de ellos a una perspectiva o un marco de referencia más amplio. Mientras se concentran sobre algo específico, estos nativos no pierden por ello de vista lo que está sucediendo a su alrededor. Es probable que algunos lean un libro a toda prisa, creyendo que cuanto antes lo terminen, más pronto podrán leer el siguiente; en cambio, otros quizás encuentren que con una sola oración les basta para sentirse transportados a un viaje por otros mundos, y asi jamás podrán terminar el

libro. De modo similar, puede haber una tendencia a «leer demasiado» en un comentario al pasar o en una mirada de otra persona, de modo que estos nativos pueden terminar haciendo una montaña de un grano de arena.

Una de las principales preocupaciones de Júpiter es alcanzar una mayor realización. En la Tercera casa, es posible que el conocimiento

sea reverenciado como un dios que ofrece a sus fieles un gozo y un dominio siempre crecientes de la vida. una característica que inclina a quienes tienen este emplazamiento a exhibir una necesidad casi insaciable de aprender cosas. En ocasiones se hace referencia a quienes tienen esta actitud llamándoles «los eternos estudiantes». Para ellos la vida es como un enorme rompecabezas, y cuantas más piezas encuentren y consigan hacer calzar, mejor. Cada vez que consiguen encajar dos partes con un

«clic». experimentan una especie de orgasmo mental. Algunos quizá piensen que para alcanzar la liberación definitiva tienen que recorrer dieciséis veces el mundo, en tanto que otros aprenden tarde o'temprano que es más que suficiente con lo que está sucediendo entre la puerta de su casa y la agencia de viajes más próxima.

Dado que a los nativos que tienen a Júpiter en esta casa los expande cualquier cosa que haya a su alrededor, este emplazamiento indica normalmente una buena relación con hermanos y hermanas, vecinos, etc.

En ocasiones hay gran cantidad de hermanos. Sin embargo, los aspectos diñciles con Júpiter pueden manifestarse en rivalidades apasionadas en-

tre hermanos, o convirtiendo a un hermano o hermana mayor en objeto del culto al héroe, con el resultado final de una amarga desilusión si se ha esperado demasiado de ellos. La gente que ha viajado o ha cambiado muchas veces de residencia durante la niñez y la adolescencia suele tener también a Júpiter en este emplazamiento. Por lo común, no sienten

como amenazante una escolarización temprana, sino que más bien la acogen como una oportunidad de ensanchar sus horizontes más allá de lo que puede ofrecerles la familia. Escribir, enseñar, dar conferencias. estudiar, viajar y aprender lenguas son todas actividades que deben ser estimuladas en los niños que tengan este emplazamiento.

# Júpiter en la Cuarta (Sagitario en el IC)

En un primer momento, la escondida e insular casa Cuatro parece un dominio poco adecuado para un dios del cielo, como es Júpiter. Sin embargo, fiel a su naturaleza, él se las arregla para organizarse una vida muy cómoda en esta esfera... siempre y cuando no esté demasiado acorralado por su vida hogareña.

He visto muchas cartas con Júpiter en la casa Cuatro en las cuales

la persona había nacido en una familia aristocrática o tenía algunos antepasados muy conocidos. Por línea paterna, es frecuente encontrar la influencia de una cultura extranjera en la sangre. Pero aun cuando no puedan pretender que descienden de Luis XVI. ni del último zar de Rusia

ni del rey de los gitanos, estos nativos heredan una naturaleza de tendencias religiosas, filosóficas o viajeras gracias a su ambiente o a sus tempranas condiciones hogareñas. Como el genio en la botella, en lo más profundo de aquellos que tienen a Júpiter en la casa Cuatro reside un espíri-

tu poderoso y expansivo esperando que lo pongan en libertad.

Pueden invertir gran cantidad de energía en instalar el hogar de sus sueños, pero será mejor que se aseguren de tener en él el espacio suficien-

te para satisfacer su necesidad de andar siempre moviéndose. Es frecuente que les haga bien vivir fuera de las condiciones de hacinamiento

de la ciudad, y en el marco más abierto y natural del campo, donde ni la visión del paisaje ni los puntos de vista encuentran obstáculo. (Yo siempre me los imagino en una casa de campo, hasta con ganado.) Es

probable que algunos vayan de un país a otro en busca de su patria espiritual. Antes que empeñarse en el reconocimiento público o profesional.

puede que se consagren a trabajar sobre su alma y su crecimiento interior. Conozco a una mujer con Júpiter en Sagitario en la Cuarta casa

que es un buen ejemplo de este emplazamiento. Nacida en un hogar aristocrático, e incluso con un titulo de nobleza, actualmente vive en

una comuna espiritual en Canadá. Al principio, atrapada entre los valores de su familia y los que predicaba su gurú, estuvo yendo y viniendo de los tés en los jardines del palacio real a la cocina del *ashram,* donde fregaba los platos. Pero más adelante se dio cuenta de que cada uno de los dos mundos tenía algo que ofrecer al otro: ha aportado a su familia un nuevo sentido de la visión espiritual, al mismo tiempo que ha ayudado a sus condiscípulos a apreciar los valores más sólidos y terrenales de la tradición inglesa.

Júpiter en la casa Cuatro puede colorear la relación paternal. En algunos casos, el padre real se confunde con una imagen divina: se lo ve como noble, majestuoso y sobrenatural. Si refleja algunas de las otras cualidades de Zeus, el padre puede ser vivenciado como una figura promisoria. llena de potencia y de inspiración, pero con un incorregible espíritu de mujeriego y siempre dispuesto a echar una cana al aire. Habrá veces en que el padre suprima el lado jupiterino de su naturaleza, en su empeño de ofrecer el tipo de estructura y de seguridad que de él se espera: en este caso, es probable que el niño que tenga este emplazamiento crezca con una irresistible necesidad de «actuar» la parte de su papel

que no ha representado el padre.

Si Júpiter en la Cuarta casa está bien aspectado, hay un optimismo subyacente y una fe en la vida que se pondrán más de manifiesto a medida que la persona se haga mayor. Generalmente, este emplazamiento favorece una vejez promisoria, colmada de intereses y proyectos. Sus contemporáneos pueden haberse quedado atrás, mientras Júpiter en la casa Cuatro sigue vivaz y en pleno progreso.

Con Sagitario en el IC hay por lo común un intento de organizar la vida dentro de un marco claramente moral o filosófico. Son personas que a veces viajan durante su niñez, o que crecen en una familia religiosa. Si la vida llega a inmovilizarse, estos nativos pueden renovarse en virtud de un enérgico acto de fe o mediante la visión de algún objetivo nuevo hacia el cual puedan orientarse.

# Júpiter en la Quinta

William Blake, que era Sagitario con el Sol en conjunción con Júpiter en la Quinta casa. escribió que «el camino del exceso conduce al palacio de la sabiduría». Para los que tienen este emplazamiento, «más» es decididamente mejor que «suficiente».

La casa Cinco halla siempre regocijo en expresarse: pero con Júpiter en ella. la expresión ha de ser con pompa y con truenos. Por mediación de cualquier forma de autoexpresión creativa, los que tienen a Júpiter

en esta casa se adentran en algo más espacioso, duplicando quizás en su propia creatividad el sentimiento mismo de la creación divina. En otras

palabras, que al ser creativos encuentran a «Dios» dentro de sí.

La Quinta casa es la casa del juego, y nadie es capaz de jugar como Júpiter. Es poco probable que el cuadrado de arena sea lo bastante grande (mejor sería la playa de Malibú), pero sus castillos deben ser más grandes y más imaginativos que los del jugador de al lado. A diferencia de Marte, que si alguien se le interpone en el camino lo echa directamente del cuadrado de arena. Júpiter en este emplazamiento está dispuesto

a cooperar en empresas comunes con sus compañeros de juego, siempre que quien lleve la voz cantante sea él. Después de todo. su visión es realmente la más interesante, y si le gusta hacerlo, será lo mejor para todos. Incluso si un amigo le sugiere una o dos ideas, Júpiter las ampliará y completará hasta apropiárselas por completo.

Los que tienen este emplazamiento no deberían tener ningún problema en llenar su vida de *hobbies* y actividades artísticas que les resulten interesantes y satisfactorias, siempre que sigan cultivándolas durante el tiempo suficiente para adquirir un grado respetable de pericia. Son personas a quienes les gusta ponerse a prueba en la vida, y que tienen a veces el gusto aventurero de los deportes, los juegos de azar, y también los del mercado de valores. Para que se sientan realmente vivos, cada nuevo obstáculo tiene que ser un poquitín más grande que el anterior.

Con Júpiter en la Quinta, es evidente la tendencia a la búsqueda amorosa. Naturalmente románticos, son nativos que dan salida a este sentimiento en relaciones y episodios varios. Un ejemplo que viene al caso

es el príncipe Andrés -con Júpiter en Sagitario en esta casa-, quien, entre pilotar helicópteros, perseguir actrices, dar su bendición a nuevas empresas y esquivar a los periodistas, se cuenta entre los mejores equivalentes modernos de Zeus que cabe encontrar. Sin embargo, si Júpiter presenta aspectos difíciles, la perspectiva de estas personas respecto de los asuntos de la casa Cinco puede resultar afectada por su objetividad, su excitación y su exceso de entusiasmo.

Generalmente, este emplazamiento indica un buen contacto con los niños, que crecen con una visión filosófica o espiritual, o con un fuerte deseo de ensanchar sus horizontes gracias a viajes y aventuras. Algunos padres que tienen este emplazamiento pueden proyectar sobre su progenie sus propios anhelos y deseos de peregrinación frustrados. En ciertos casos, esto puede acicatear al niño, incitándolo a grandes logros, mientras que en otros, en su intento de ser una persona por derecho propio, el hijo o hija tiene que traicionar parcialmente los ideales de su padre o su madre. Pese a todo ello. lo más común es que la relación padre-hijo sobreviva, intacta. A Júpiter se lo reverenciaba como protector del pue-

blo. y es interesante señalar que la princesa Ana de Inglaterra, que auspicia el Fondo de Salvación de los Niños (Save the Children Fund), nació

con Júpiter en Piséis en la Quinta casa. (Júpiter rige los caballos, y también su capacidad ecuestre se manifiesta en este emplazamiento.)

# Júpiter en la Sexta

Júpiter puede dar la impresión de que está un poco limitado en la

casa Seis. que es la de la salud, la adaptación a las necesidades y el manejo de los asuntos prácticos. Pero, independientemente de lo que haga

con su tiempo, Júpiter se las arregla siempre para que eso que hace sea importante. Los que tienen a Júpiter en esta casa intentan (o deberían intentar) llegar a la experiencia del significado de la vida mediante el trabajo y el servicio a otros seres humanos. La autopurificación y el refi-

namiento de sus habilidades y capacidades les permite alcanzar un sentido mayor de bienestar y satisfacción.

Como en la Tercera casa, Júpiter puede manifestarse de diferentes maneras. En un intento de hacer tanto como les sea posible por ellos mismos o por otros, habrá quienes se den prisa en terminar con una tarea para pasar rápidamente a la siguiente. Otros, sin embargo, se dedicarán con la mayor preocupación y diligencia a cualquier pequenez.

Como en la tradicional ceremonia japonesa del té, el mínimo detalle puede asumir una importancia cósmica,

Son nativos que se enorgullecen de su trabajo, y que habitualmente cuentan con un gran caudal de energía para aportar a cualquier actividad. Aunque Júpiter tiende a creer que su manera de hacer las cosas es la mejor, normalmente tiene buenas relaciones con sus colaboradores. Esta posición podría indicar un trabajo de naturaleza jupiterina, es decir, algo relacionado con viajes, relaciones públicas, actividades educativas, promoción del arte, cultura, deporte, religión, etc.

Algunos pueden cargarse de demasiadas obligaciones en la vida, y no dejarse tiempo para cuidar de su propio cuerpo. Otros quizá lleguen poco menos que a obsesionarse con la salud, o con hacer del cuerpo un receptáculo mejor para el espíritu. Son personas que pueden intentar cualquier dieta, técnica o ejercicio nuevo que les prometa el cielo en la tierra. Incluso es posible que tengan todo el día salpicado de tales activi-

dades: levantarse a las siete, hacer seis respiraciones purificaderas, correr tres kilómetros, una ducha escocesa, un poco de yoga y meditación, antes de desayunar con salvado, pomelo y una nuez. Aunque Júpiter en esta casa va normalmente asociado con excesos en la comida y la bebida, he observado que su tendencia a los extremos también puede orientarse en el otro sentido, y llevar a estos nativos a pasarse una semana sin comer más que uvas, por ejemplo.

En varios casos me he encontrado con Júpiter en la casa Seis en la carta de personas que enfermaron de cáncer, pero una buena proporción de ellos ha conseguido vencer la enfermedad. Por naturaleza, este planeta representa el exceso de producción, y en estos casos, el exceso se da en la proliferación de las células. Hay una íntima relación entre mente

y cuerpo, o psique y soma. y cualquier planeta que esté en la casa Sexta ejerce una influencia sobre esta pareja. Por ejemplo, si se pasa demasiado tiempo al servicio de otros, podría ser que en la persona se generase un resentimiento oculto, un: «Y a mí. ¿cuándo me toca?» o «¿Y yo qué?».

Enfermarse puede ser la única manera en que personas así se sientan justificadas al prestarse alguna atención a sí mismas. Júpiter nos requiere crecer, expandirnos y desarrollarnos en diferentes aspectos de la vida, y si por cualquier razón estamos descuidando esta exigencia, es probable que las células del cuerpo se hagan cargo del trabajo, y empiecen a crecer y a expandirse. Afortunadamente, a la gente que tiene a Júpiter en la

casa Seis no le resulta difícil entender simbólicamente la enfermedad y verla en el contexto de la totalidad de su vida. Cuando van en pos de

una curación, hacen alteraciones y cambios significativos en todo su estilo y filosofía de vida. Son también personas capaces de inspirar a otros para que se ayuden más activamente a sí mismos. Por contraste, si Júpiter está mal aspectado en la Sexta casa. esto indica a veces el tipo de persona que cae enferma cuando sale de vacaciones o viaja al extranjero.

# lúpiter en la Séptima

Si examinamos la vida conyugal del propio Zeus. podremos entender mejor cómo funciona Júpiter en la casa Siete. Tras pasar por una cantidad de matrimonios, sentó cabeza (es sólo un decir) con Hera. la esposa que va oficialmente asociada con su condición de soberano. Un relato narra de la siguiente manera la historia de su romance. A mediados del invierno. Zeus se apareció frente a Hera tomando la forma de un cuclillo. El pájaro estaba tan helado de frío que Hera lo cobijó en su pecho para calentarlo. En ese momento, ansioso como siempre de sacar partido de una oportunidad. Zeus recuperó su forma habitual. Aunque al comienzo se resistió, la astuta Hera se avino finalmente a ceder si él le prometía casarse con ella. Los que tienen a Júpiter en la casa Siete son capaces

de recurrir a toda clase de tretas y disfraces para atrapar a la pareja que han escogido.

El matrimonio no fue fácil, debido principalmente a los devaneos de Zeus y a los celos apasionados de Hera: es frecuente que en las relaciones de los que tienen a Júpiter en esta casa se reproduzca esta dinámica.

Uno de los miembros de la pareja asume la parte de la fidelidad y la obediencia, en tanto que el otro justifica sus continuas escapadas. En

ocasiones, los papeles se invierten de la noche a la mañana. En los pocos casos en que Hera decidía ser ella quien se lo pasara bien, Zeus volvía de inmediato a casa, quejándose de la ausencia de su mujer. De la misma

manera, Júpiter en la Séptima casa es víctima del clásico dilema libertadintimidad. Son sujetos que quieren tener su independencia para explorar las diferentes facetas de la vida, y sin embargo, quieren también su seguridad. (En un nivel arquetípico, el espíritu -tal como es simbolizado por Júpiteranhela estar libre de las restricciones de la materia, representada por Hera, y sin embargo el espíritu necesita de la materia para expresarse a través de ella.) Idealmente, a los que tienen a Júpiter en esta casa les

va mejor con parejas que compartan y entiendan su necesidad de tener otros intereses fuera de la relación.

En la casa Siete, Júpiter puede manifestarse de otras maneras. Sus nativos pueden proyectarlo sobre su pareja, y esperar que alguien haga de Dios con ellos. En este sentido, están a merced de cualquiera que les prometa el mundo, y es probable que se decepcionen cuando no reciban más que un apartamento en la playa. La pareja puede reflejar a Júpiter en otros aspectos; él o ella puede ser extranjero, prestigioso e influyente, de espíritu religioso o filosófico, gastador, o un picaro encantador que está perpetuamente diciendo una cosa y haciendo otra. Mucho más positivamente, el compañero o compañera puede aportar otras cosas a la vida de quienes tienen este emplazamiento: afecto, generosidad, buena fe, riqueza material, optimismo y expansión de la conciencia. Por su parte, la persona que tiene a Júpiter en la casa Siete es capaz de corresponder ofreciendo estas mismas cualidades, y lo más frecuente es que la relación sea benéfica para la vida de ambos. Incluso si la vida en común

fracasa, estos nativos no pierden la esperanza de que una mejor oportunidad los aguarde a la vuelta de la esquina. Si los que tienen a Júpiter en

la casa Siete nunca se casan, generalmente es porque se resisten a atarse y perder alternativas.

La Séptima casa describe nuestra relación con la sociedad en general.

En ella, Júpiter favorece la interacción social y comunal como medio natural de ensanchar y expandir los horizontes de la vida. Si está bien aspectado, Júpiter en esta casa propicia el éxito en cuestiones legales.

# Júpiter en la Octava

En esta casa. Júpiter se puede expresar literalmente en la expansión a través del dinero de otras personas. Conocí a una mujer con Júpiter

en Leo (en conjunción con Plutón) en la casa Ocho, que trabajaba como bailarina en una discoteca de Hollywood a comienzo de los años setenta.

Un millonario de edad mediana que frecuentaba el club se interesó por ella. de manera auténticamente paternal. Sin que hubiera intercambio sexual alguno, le compró una casa en Laurel Canyon, uno de los barrios elegantes. Júpiter nos protege y nos cuida, en cualquier casa donde esté emplazado. En el caso de la Octava, lo hace valiéndose de los recursos

de otras personas.

Júpiter en la casa Ocho puede indicar un matrimonio que sea financieramente beneficioso, buenas asociaciones comerciales, herencias inesperadas. y un inspector de Hacienda con quien el nativo juega regularmente al golf... y a quien deja ganar. Si Júpiter no está muy mal aspectado, los que tienen este emplazamiento pueden confiar en su sensibilidad para las tendencias del mercado de valores, y seguir con éxito cualquier intuición que puedan tener, referente a la dirección en que se orientará una empresa o proyecto.

En términos menos terrenales, las gentes que tienen a Júpiter en esta casa procuran expandirse y dar mayor significado a su vida compartiendo e intercambiando lo que poseen, creen y valoran con lo que otras personas tienen y aman. En ocasiones, son capaces de ver una especie de verdad o de belleza en alguien en quien otros quizá no se han fijado Naturalmente, los demás reaccionarán ante la fe y la actitud abierta de Júpiter sintiéndose cómodos y relajados en compañía de estos nativos.

Con Júpiter en la casa natural de Escorpio, es probable que las asociaciones sean buscadas como una manera de trascender las fronteras individuales y las autolimitaciones. Para Júpiter, la intimidad sexual puede ser entendida simbólicamente como un acto en que dos personas se funden para convertirse en algo mayor de lo que es cada una de ellas individualmente. Sin embargo, los aspectos difíciles con Júpiter pueden señaiar apetitos sexuales excesivos y cierta necesidad donjuanesca de tener constantemente experiencias nuevas en este dominio. Por otra parte, he visto casos en que los aspectos difíciles con Júpiter en la Octava casa revelan a una persona que tiene problemas para reconciliar sus creencias religiosas o sus convicciones filosóficas con su impulso sexual. Júpiter en esta casa puede también tener expectativas tan altas de lo que debe ser una relación sexual que los nativos se sientan decepcionados si las campanas no se echan a vuelo ni se mueven las montañas cada vez que ellos hacen el amor.

En la casa Ocho. Júpiter va en busca de significados en lo que está oculto, es tabú o misterioso, y es posible que sus creencias filosóficas o religiosas estén teñidas de matices metafísicos u ocultistas. Son personas que empujarán una puerta que otros prefieren dejar cerrada, por si se diera el caso de que tras ella estuviese oculta la respuesta al misterio de la vida.

Generalmente, pueden afrontar con buen ánimo los períodos de desorientación y transición, sacando a relucir la fe y el optimismo que son

innatos en ellos. Son capaces de ver una crisis en el contexto más amplio de la vida en su totalidad, y de entenderla como una oportunidad potencial de cambio y de crecimiento. Como Peter Pan. es probable que crean

que incluso morirse debe ser una gran aventura.

# Júpiter en la Novena

De acuerdo con el mito. la primera mujer de Zeus fue Metis. la diosa de la Sabiduría. Cuando Metis estaba embarazada de Atenea, a Zeus le advirtieron que sería destronado por cualquier hijo suyo que diera a luz Metis. Para salvarse. Zeus se tragó juntas y enteras a Metis y a la niña aún por nacer. Tal como se suele decir, «somos lo que comemos», y de esta manera Zeus llegó a ser la encarnación de la Sabiduría suprema.

Tiempo después, como secuela de una tremenda jaqueca, él mismo -por la cabezadio a luz a Atenea, que no sólo se convirtió en una de las favoritas entre sus hijos, sino también en diosa de la Sabiduría por derecho propio.

El relato nos permite ver de qué manera puede funcionar mejor Júpiter en la casa Nueve, su propio domicilio y el dominio natural de Sagitario. Metis. la primera diosa de la Sabiduría, constituye una amenaza, y no se le puede permitir que dé nacimiento a nada. Sólo cuando él mismo la asimila -o sea. la digiere y la repiensaJúpiter en la Novena puede dar nacimiento a una sabiduría mayor, cuya existencia se puede permitir y a la que es posible amar sin que hacerlo constituya un riesgo.

Dicho de otra manera: con Júpiter en esta casa. un determinado conocimiento que no esté adecuadamente integrado con el resto de la personalidad puede ser peligroso. En los casos extremos, algunas personas que tienen este emplazamiento se creen que saben todo lo que hay que saber, y son capaces de justificar cualquier cosa que se les ocurra hacer sobre la base de que «si Dios no hubiera querido que yo lo hiciera, no me habría puesto esa idea en la cabeza». James Eari Ray. el asesino de Martín Luther King. había nacido con Júpiter en Aries en la Novena.

El múltiple asesino Richard Speck (véase página 199) tenia a Júpiter en Géminis en la misma casa. El mismo emplazamiento se encuentra también en la carta de un personaje conocido como «el chico de Mayfair». que en plan de broma robó la casa Cartier en Eondres. En pocas palabras. los que tienen a Júpiter en su casa natural pueden verse arrastrados por

lo que piensan, y convertirse en adoradores fanáticos de su propia filosofía y de sus creencias, como si éstas constituyeran una ley por derecho propio.

Como Zeus se tragó la Sabiduría, se convirtió en encarnación de ella.

Y quienes tienen a Júpiter en la casa Nueve suelen exhibir también el tipo de conocimiento capaz de atribuir sentido y significado hasta a los sufrimientos más inaguantables que tengan que soportar. Buscarán por todas partes las verdades y leyes básicas que ¡es sirvan de orientación en su peregrinar por la vida. Siempre y cuando no se encierren en la torre de marfil de sus abstracciones mentales, podrán inspirar a otros con su penetración intuitiva. Los que tienen a Júpiter en esta casa pueden llegar a los confines extremos de la mente, e incluso al espacio exterior, pero lo que allí descubran será de poca utilidad para nadie más. a menos que estos nativos vuelvan a bajar y puedan dar una utilización práctica a lo que han aprendido

Junto a la filosofía y la religión, los viajes y la educación superior serán considerados las maneras de expandir la conciencia y de encontrar significado a la vida. Sería sensato animar a una persona que presente este emplazamiento a que se oriente en alguna de estas direcciones. Si otros aspectos de la carta ayudan a mantener a Júpiter conectado a la

tierra, estos nativos pueden ser excelentes maestros, escritores, abogados. administradores o especialistas en relaciones públicas. Los Gauquelin encontraron a Júpiter en el MC. del lado de la casa Nueve, en las cartas de actores de éxito, capaces de una transmisión vivida y clara de la experiencia. Vivien Leigh. William Holden y Robert Redford tienen a Júpiter en esta casa. Si está bien aspectado. este emplazamiento sugiere además una buena relación con los parientes políticos.

# Júpiter en la Décima (Sagitario en el MC)

Los antiguos griegos creían que si Zeus se le aparecía a un mortal ornado de todos sus esplendores y engalanado con todos sus avíos, el desdichado terráqueo quedaría reducido a cenizas ante la sola vista del esplendor del dios. De manera similar, los que tienen a Júpiter en la casa Diez quieren hacerse notar por su poderío, su brillo y su capacidad de liderazgo. Cuando salen de casa dispuestos a mostrarse en público. no lo hacen con la intención de pasar inadvertidos.

Son seres que buscan el significado de la vida y su propia realización a través de la carrera, el *^icun.^* y el reconocimiento. En algunos casos. la fama misma es para ellos objeto de adoración, como si fuera algo numinoso \ divino. Es frecuente que puedan escalar buenas posiciones en profesiones tan acreditadas como el derecho, la banca, la educación, la política, la administración de empresas, etc. Escogen carreras en las que pueden estar en juego viajes o conexiones internacionales. Otros quizá sean actores o se dediquen a la religión o a la filosofía. La elección es variada, pero no importa cuál sea la ocupación que tengan, ellos le apor-

tan un alto grado de energía y entusiasmo, una amplia visión, una penetración profunda y una gran capacidad de organización de personas.

Pueden trabajar bien con la gente, pero es probable que se desempeñen mejor si se les confiere un alto grado de autoridad, y espacio abundante para maniobrar. Por lo general, se los busca para ocupar cargos y puestos. y no suelen encontrar demasiados obstáculos en su camino al éxito. Arthur Schiesinger, hijo, el historiador que ganó dos premios Pulitzer, nació con Júpiter en el lúcido signo de Géminis. en la casa Diez. Franz Schubert, el compositor austríaco, tenía allí a Júpiter en el musical signo de Piséis. Otros ejemplos de éxito internacional entre nativos que tienen a Júpiter en la Décima casa son Victor Hugo, el escritor francés conocido por su filosofía humanitaria, con Júpiter en Leo; el dotado escultor Rodin, que con su obra *Las manos* nos hace elevar los ojos al cielo, y Hermán Melville, con Júpiter en Acuario, que llevó una vida de viajes y aventuras, y sintetizó la búsqueda de Dios y de la totalidad en la caza

de Moby Dick, la gran ballena blanca.

La imagen de la madre se verá reflejada por Júpiter en esta casa. En ciertos casos que he visto, la madre ha sido vivenciada como teatral y dramática, hábil para manipular a quienes la rodean con sus dramas emocionales. En ocasiones, tiene un manifiesto interés en la religión y la filosofía, que la hace parecer como si no fuera en realidad de este mundo. Es probable que sea extranjera, o que provenga de un medio familiar influyente o muy conocido. El niño puede vivirla y adorarla

como un ser de excepción, y algunas hijas con este aspecto pueden sentir una situación de competencia y rivalidad con una madre así. En el aspecto positivo, la madre podría ser fuente de inspiración y guía, ca-

paz de brindar consejos útiles para enfrentar la vida, sin caer en actitudes

dulzonas y sobreprotectoras. Con una madre así. el niño se sentirá confiado en sus encuentros con el mundo y, en general, con figuras de autoridad.

Sagitario en el MC o dentro de la casa Diez ejerce allí una acción similar a la de Júpiter.

# Júpiter en la Undécima

Al dios Zeus le correspondía la tarea de cuidar del populacho. **De** una forma parecida, al ensanchar nuestra percepción hasta trascender las preocupaciones de Marte, exclusivamente centradas en sí mismo, el planeta Júpiter nos recuerda el contexto social más amplio dentro del cual existimos y donde tenemos un papel que desempeñar. En lo que a esto se refiere, Júpiter se encuentra comodísimo en la casa Once.

Las gentes pedían a Zeus que las ayudara, orientara y protegiera de

todo daño, y es posible que a quien tiene este emplazamiento lo busquen amigos y grupos para que les proporcione la misma clase de inspiración

y de apoyo. A la inversa, mediante la interacción social él mismo expande sus propios horizontes y su comprensión del significado de la vida.

Es posible que asuma el rol de un gurú o de un héroe -o heroínaa los ojos de los amigos o de los grupos, o que él mismo se descubra buscando un amigo o un grupo que sea su protección y su salvador.

Normalmente, quien tenga a Júpiter en esta casa se unirá a clubes u organizaciones que promuevan causas humanitarias e igualitarias, o que prometan a todos sus participantes el crecimiento y la expansión. Por

lo común, estos nativos están de acuerdo con las nuevas corrientes y con las tendencias sociales progresistas. Los aspectos difíciles con Júpiter pueden indicar altas expectativas e ideales, y cierta propensión a desilusionarse cuando el grupo no alcanza a resolver todos sus problemas, o no consigue eliminar las angustias del mundo con la rapidez suficiente. Sin embargo, sin desalentarse, correrán a abrazar la próxima causa o a unirse a la organización siguiente, en la esperanza de que la clave esté en alguna fórmula recién encontrada.

Júpiter en esta casa sugiere un círculo de amistades en constante expansión, y con frecuencia de culturas y nacionalidades diversas. Para algunos, el significado de la vida sólo llega a concretarse si tienen siempre la agenda completa y tienen que escoger entre la fiesta de cumpleaños de Mick Jagger o una invitación a pasar el fin de semana en St.

Moritz. Hay veces en que un exceso de compromisos en actividades sociales. o el estar demasiado enredados en la vida de sus amigos, puede disipar la energía de estos nativos, e impedirles así que la apliquen en otros dominios de la vida.

Tanto Júpiter como la casa Once se relacionan con la aspiración a ser más de lo que somos, de modo que, generalmente, a esta gente no le faltan metas y objetivos en la vida. y casi siempre se los verá mirando hacia adelante. Tan pronto como alcanzan un objetivo, viene otro a co-

locarse en su lugar. Para que no se dispersen demasiado, puede ser necesario que reduzcan el número de sus objetivos o que discriminen mejor cuáles de entre ellos vale -o nola pena perseguir. Si disparan sus flechas demasiado alto. es probable que se vuelvan contra ellos; si apuntan al mismo tiempo en demasiadas direcciones diferentes, no sabrán hacia dónde disparar primero. Con sólo observarlos, uno se marea. Sin embargo. como tienen generalmente una fe tremenda en que lograrán lo que desean, la vida no tiene más remedio que apoyarlos. Es frecuente que

amigos o grupos compartan esa fe en ellos y en sus objetivos, y los ayuden a ponerlos en práctica.

# Júpiter en la Duodécima

El poeta Hólderlin escribió que «donde hay oscuridad, también se elevan los poderes salvadores». Ésta es una de las ramificaciones más importantes de Júpiter en la casa Doce; en el preciso instante en que las cosas parecen más desesperadas, aparece Júpiter como por arte de magia y salva la situación. Es probable que quienes tienen este emplazamiento sientan como la presencia de un ángel guardián que en un abrir y cerrar de ojos se presenta con una flamante comunicación de conmutación de la pena.

Pero todo esto, ¿debemos ponerlo exclusivamente en la cuenta de la suene y de las hadas buenas? Lo que realmente sostiene y rescata a quienes tienen a Júpiter en la casa Doce es una fe profunda en la benevolencia y el significado de la vida. unida a una apertura y una buena disposición a recibir cualquier cosa que ésta tenga para darles. En cualquier casa donde esté emplazado. Júpiter anda en busca del significado de la vida: pero en la Doce. ese significado no se halla en ningún acontecimiento exterior ni realidad externa: existe más bien. en estado naciente. dentro de uno mismo. Por mediación del significado y la importancia que deciden atribuir a un acontecimiento, los que tienen a Júpiter en la Duodécima casa son capaces de convertir las experiencias negativas en positivas, y los obstáculos en bendiciones.

La casa en la que se encuentra Júpiter es donde buscamos la verdad. En la Segunda, se la puede buscar en los valores, el dinero o las posesiones. y en la Séptima por medio de las asociaciones: pero en la Doce. la verdad se encuentra dentro de uno mismo, en el nivel de la mente inconsciente. L'na disposición a girar la atención en 180 grados y a explorar el ámbito interior de los sueños y los símbolos, podrá ayudar a los que tienen a Júpiter en la Duodécima casa a encontrar la verdad que buscan. y a tomar contacto con el «sabio interno» que hay dentro de todos

y cada uno de ellos. La amplitud y el alcance del infinito, de ese magno cuadro que Júpiter está ávido de ver. se puede hallar en las vastas profundidades interiores de la psique: un mundo que va más allá del tiempo.

el espacio y todas las limitaciones. La meditación, la calma, la oración. el retiro, la música o el arte pueden ser los caminos que conduzcan a

ese mundo. Imaginaos el júbilo de Júpiter cuando finalmente llegue a él. En su desesperada búsqueda de ese júbilo, mucha gente con este em-

plazamiento corre sin parar en todas direcciones, buscando con empeño en todas partes, salvo dentro de sí mismos, para ver si así encuentran su realización. Comportamientos temerarios, excesos de complacencia en el alcohol y las drogas, una teatralidad maníaca, imprudencia general. hipocresía y otros rasgos no menos negativos pueden ser las formas

de «autodescrédito» de un nativo que tenga a Júpiter en la casa Doce.

Pero Júpiter en este emplazamiento también puede ser el canal a través del cual fluyan la curación y la inspiración: de ahí que estos nativos tengan mucho para ofrecer si trabajan en hospitales, prisiones o instituciones de caridad diversas. La visión expandida que se genera en épocas de perturbación no sólo es fuente de esperanza e inspiración para ellos mismos, sino que también puede guiar a otros entre su maraña de dificultades. He visto este emplazamiento en las cartas de varios curadores y otras personas dotadas de capacidades extrasensoriales y psíquicas. Los

aspectos fáciles de Júpiter en la casa Doce son promisorios también para las personas que. por la razón que fuere, están internadas en instituciones. Mientras se benefician de la atención y el cuidado que allí reciben, pueden cambiar el signo de la experiencia hasta conseguir que ésta sea positiva: o al menos, es probable que su confinamiento no deba prolongarse más de lo necesario.